

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital  
es continuidad de la revista impresa

Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



# REVISTA DE FILOSOFÍA

**DOSSIER:  
PENSAMIENTO EDUCATIVO  
LATINOAMERICANO**

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

Nº Especial



Revista de Filosofía, N° Especial, 2021 pp. 21-31

## Filosofía para niños y niñas: una herramienta para fortalecer la lectura en el aula y el pensamiento crítico

### *Philosophy for Boys and Girls: a Tool to Strengthen Classroom Reading and Critical Thinking*

**Rebeca Yaneth Curiel Gómez**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8586-6943>

Universidad de La Guajira. Riohacha-Colombia

[rcuriel@uniguajira.edu.co](mailto:rcuriel@uniguajira.edu.co)

**Edinson Enrique Marengo Alarcon**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5547-4068>

Universidad del Atlántico. Barranquilla-Colombia

[edisonmarengo@mail.uniatlantico.edu.co](mailto:edisonmarengo@mail.uniatlantico.edu.co)

**María Bernarda Alvarado Bawab**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3940-8412>

Institución Universitaria ITSA-Colombia

[mbalvarado@itsa.edu.co](mailto:mbalvarado@itsa.edu.co)

#### Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5140617>

La innegable falta de interés por la lectura observada en nuestras aulas, lleva a considerar el Programa de Filosofía para Niños y Niñas (en adelante FpNN) como una acertada herramienta pedagógica que permite fortalecer hábitos de lecturas y comprensión de los aspectos filosóficos más relevantes de este programa. Estas herramientas no solo están destinadas a la enseñanza de la filosofía, las mismas son extensivas a otras áreas del pensamiento humano. El objetivo de esta propuesta es explicar los fundamentos teóricos que sustentan el programa de Filosofía para Niños y Niñas y cómo a través de sus novelas se promueve e incentiva la lectura en los niños y se estimula el pensamiento crítico y creativo.

**Palabras clave:** Filosofía para niños; pensamiento crítico; lectura.

## **Abstract**

The evident lack of interest for reading observed in our classrooms, leads to consider The Philosophy for Children's Program (hereinafter PhFCh) as an accepted pedagogical tool that allows to strengthen reading habits and philosophical understanding of the most relevant aspects of this program. However, these tools are not only designed for the teaching of Philosophy, but they are extended to other areas of human thought. The main object of this proposal is to explain the theoretical foundations that support The Philosophy for Children's Program and how through its novels critical thinking is encouraged and reading in the classroom is promoted.

**Keywords:** Philosophy for Children; Critical Thinking; Reading.

## **La filosofía también es cuestión de niños y niñas.**

El Programa de Filosofía para Niños y Niñas (FpNN) tiene como propósito principal interesar a los niños, niñas y jóvenes en la reflexión argumentativa y en los juicios críticos sobre la realidad que les rodea. Asimismo, motivarlos a que participen activamente en el desarrollo de la sociedad donde se desenvuelven. Este programa es una crítica al tipo escolaridad tradicional, que ve al estudiante como un ente pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y presenta como alternativa al mismo, un proceso de aprendizaje mucho más interactivo y creador que le abre al docente un nuevo rol en lo pedagógico, didáctico y discursivo, y les permite a los estudiantes formar parte integral de las diversas actividades que se desarrollan en el aula.

Uno de los aspectos característicos de este programa es el énfasis en la lectura de las novelas que conforman el currículo<sup>1</sup>, donde participan todos los estudiantes (más adelante será explicada la metodología utilizada); en consecuencia, el aprendizaje se transforma en un evento atractivo, creador, y sobre todo, compartido entre todos los integrantes del proceso, desde el mismo salón de clases. Por esta razón el programa se nos presenta como una herramienta que al aplicarlo estimula y fortalece la lectura en el aula.

El proceso educativo que sustenta el Programa FpNN es un proceso de desarrollo en el que los niños, niñas y jóvenes están en relación con formas de aprendizaje personalizadas y vivenciales, en las que no solamente es importante el contenido cognitivo del currículo, sino también las estrategias y las motivaciones que

1 Cuando se habla de currículo, se hace referencia específicamente a un término del Programa FpNN, el cual consiste en la estructura de las novelas que maneja dicho programa.

deben descubrir los estudiantes para acceder a la construcción del conocimiento de la realidad.

El autor de este programa, Matthew Lipman<sup>2</sup>, escribió una colección de novelas para estudiantes de primaria y secundaria en la que unos niños interactúan entre sí con sus profesores y con sus padres acerca de los diversos problemas filosóficos que se les presentan en su vida diaria. Elaboró un currículo (programa sistemático) para introducir la filosofía en el aula, partiendo del supuesto de que, si a los niños se les ayuda a razonar y a aplicar la lógica para pensar sobre su experiencia, podrán ser responsables de sus propias ideas, capaces de encontrar significados en lo que escuchan, en lo que expresan y en general en lo que viven como individuos y miembros de una sociedad.

En este sentido, el Programa de FpNN representa el esfuerzo de un laborioso trabajo dado a conocer en 1969 y que se inició sobre un material para trabajar específicamente la lógica (El Descubrimiento de Harry), luego se fueron elaborando progresivamente materiales sobre otras áreas de filosofía: la ética, la filosofía social, la estética, la filosofía del lenguaje, la filosofía de la naturaleza, hasta conformar los textos para los alumnos y los manuales para el profesor, que guiarían las actividades de lo que hoy en día se conoce mundialmente como el Programa de Filosofía para Niños y Niñas.

### **Breve aproximación al método de la filosofía para niños y niñas.**

El currículo del programa está constituido por siete novelas acompañadas cada una por un manual para el profesor, con las que se introduce a los niños, niñas y jóvenes al mundo de las cuestiones filosóficas, sin hacer mención de los grandes sistemas filosóficos y sus autores; se plantean diversas posturas y aproximaciones a distintos planteamientos filosóficos. Se considera que el niño desde muy temprana edad (4 años) es capaz ya de ciertos niveles de abstracción para los que no lo creíamos preparado, haciendo hincapié en el desarrollo del pensamiento, la creatividad y la reflexión. Por ello en sus diferentes novelas, Lipman coloca a niños como protagonistas de sus novelas, que viven situaciones cotidianas con los que los alumnos se sienten identificados, permitiéndoles interesarse en la lectura de las mismas.

El propósito fundamental del programa es propiciar en el alumno una actitud reflexiva, crítica y creadora que le permita exponer libremente sus puntos de vista, hablar de sus experiencias con los otros y de esta manera crear lazos emocionales que lo sensibilicen hacia las dificultades y necesidades de los demás; todo esto ampliará

2 Matthew Lipman (1920-2010) fue un Educador, Filósofo y pedagogo norteamericano, iniciador y líder en el desarrollo del Programa de Filosofía para Niños y Niñas.

sus horizontes, lo ayudará a mejorar su rendimiento académico, pero por encima de ello, lo convertirá en un ser autónomo.

Las siete novelas que conforman el currículo están estructuradas por edad y área de conocimiento y emociones que se pretende desarrollar. En la novela “Elfie” se tratan temas de filosofía del lenguaje tales como la comprensión lectora, la semántica y las sensibilidades lingüísticas entre otros. Esta brinda la oportunidad de pensar acerca del lenguaje, sus usos, posibilidades y equívocos para descubrir la riqueza del mismo.

“Kio y Gus” por su parte, genera reflexión sobre la naturaleza y su relación con las personas y permite reflexionar sobre cómo nuestros sentidos nos ayudan a conocer.

En “Pixie”, Lipman expresa a través de sus personajes, las diferentes maneras de conocer, manejo de metáforas y analogías; conceptos de clase, grupo y familia.

“El descubrimiento de Harry” representa la expresión máxima de la indagación filosófica; en ella se hace hincapié a la lógica formal e informal. Aquí se ofrece un modelo de diálogo tanto entre los mismos niños como entre niños y adultos; una guía de educación no autoritaria. Respeta el valor de la búsqueda y el razonamiento; estimula el desarrollo de modos alternativos de pensamiento e indagación y sugiere que los niños son capaces de aprender unos de otros.

La novela “Lisa” es la continuación de “El descubrimiento de Harry”, pero en ella se razona sobre problemas éticos tales como el amor, la justicia, la mentira, las reglas, las normas, los criterios de valoración y la relación entre la lógica y la moral.

En “Mark” se tratan temas sobre las instituciones sociales, el sistema legal, la contraposición de lo individual y lo social.

Para completar el grupo de novelas que conforman el currículo, “Suki” es la obra en la que se considera sobre las distintas expresiones artísticas y los criterios de valoración estética; también abundan ejercicios de expresión escrita tales como poemas, cuentos y relatos.

Esta propuesta de Lipman, reta la tradición filosófica y pedagógica a iniciar una revisión de sus paradigmas, de manera que se genere un proceso de transformación, apertura y amplitud de las ideas, desarrollando las habilidades de razonamiento y el juicio crítico y creativo, desde un enfoque eminentemente filosófico-educativo. “Es un programa sistemático y progresivo especialmente diseñado para trabajar en comunidades de investigación desde los cuatro hasta los dieciocho años”<sup>3</sup>

Al igual que Pablo Freire, Lipman reconoce y cuestiona las injusticias del modelo de educación tradicional o bancaria<sup>4</sup> así como el papel que, según ambos, debe tener la relación dialógica en la formación de un estudiante integral; plantea el concepto de una educación liberadora bajo la premisa de educar a través del conocimiento de sí mismo para conocer al otro y de esa manera transformar positivamente su entorno.

En oposición a este modelo educativo tradicional que coloca al estudiante como un mero receptor de conocimiento donde no existe la creatividad ni la transformación, propone un modelo que promueve la reinención, la búsqueda permanente; donde los individuos se eduquen entre sí y donde el saber tiene una función social.

Para la década de 1960 ya se gestaba la propuesta de la “teología de la Liberación” que a través de una “pedagogía de la liberación”<sup>5</sup>, generaba las bases de la educación liberadora y humanista; educación que tenía como supuesto el descubrimiento del potencial de cada individuo para impulsar su identidad personal al fomentar la individualidad, entendiendo que todos somos seres humanos únicos y originales y por ende se debe respetar la aceptación de las diferencias (diversidad). Esta educación liberadora y humanista incita la relación de compañerismo entre el educador y el estudiante; el educador no es una figura de autoridad, no es solo un “transmisor” de conocimiento, está allí para facilitar y fomentar su crecimiento creando un ambiente sano de cooperación e inclusión; estimula en el estudiante la sensibilidad con su entorno para que sea capaz de adaptarse a éste, y mejorarlo.

En este contexto, Lipman propone un programa que parte del interés de niños y niñas y de los temas que a ellos les inquieta. Una vez realizada las lecturas respectivas de las novelas que conforman el programa, el alumno estará en capacidad de asumir una actitud reflexiva, crítica y creadora ante su realidad dado que le permite exponer libremente sus puntos de vista, hablar de sus experiencias con los otros y de esta manera crear lazos emocionales que lo sensibilizan hacia las dificultades y necesidades de los demás; todo esto ampliará sus horizontes, lo ayudará a mejorar su rendimiento académico, pero por encima de ello, lo convertirá en un ser autónomo.

Este programa, mediante pautas metodológicas, respeta en el alumno la curiosidad, el asombro, lo genuino, y se propone incitar y desarrollar el pensamiento complejo en el seno de una “comunidad de indagación”<sup>6</sup> o investigación, en la que

4 Término acuñado por Pablo Freire en “La pedagogía del oprimido”. Este modelo educativo ve al estudiante como un receptor de conocimiento que “recibe pasivamente la acción de su educador” al “depositar” contenidos en la mente de éste.

5 Movimiento educativo creado por Pablo Freire en la década de 1970.

6 Concepto creado por los filósofos pragmáticos John Dewey y C. S. Peirce. Lipman lo adecua al ambiente educativo como un espacio de disertación filosófica donde a través del diálogo se fomenta el aprendizaje.

sus integrantes trabajan para ser capaces de entender el punto de vista de los demás, y se esfuerzan solidariamente por descubrir el sentido del mundo y de la sociedad en la que viven. La idea es que los niños y niñas piensen por sí mismos sobre aspectos que son significativos en su vida, que puedan transformar en preguntas las cuestiones que les son relevantes en su vida cotidiana y que, al escuchar diferentes puntos de vista, puedan asumir una postura propia.

Todo ello conlleva a desarrollar un pensamiento filosófico que, como meta central de este programa, estimula la reflexión y ayuda al cuestionamiento y replanteamiento de todos aquellos temas y asuntos que puedan preocupar o tener interés para los niños, niñas y adolescentes, según su edad, situación y contexto.

El Programa es un sistema que reposa en dos aspectos fundamentales: la comunidad de investigación y el diálogo. En otras palabras, recurre al diálogo como instrumento principal de comunicación entre los participantes que conviven dentro de una comunidad de investigación o indagación; esto genera una sana discusión sobre los contenidos filosóficos que se encuentran en las novelas, aunque sin estar plenamente conscientes de ello. La metodología del programa es activa y no directiva donde los temas son sugeridos por los niños y no por el docente o facilitador, una vez seleccionados dentro de una amplia oferta. De esta manera el niño puede someter a reflexión los valores, creencias, normas, actitudes, entre otros aspectos de su cotidianidad.

Para que esta discusión se desarrolle de manera eficiente, se pretende que los alumnos lean un capítulo o episodio de una de las novelas, utilizando para ello distintas técnicas de lectura, y formulen en forma de pregunta las cuestiones que hayan surgido de la lectura. Las preguntas se van escribiendo en la pizarra, luego los alumnos y alumnas toman nota de todas las cuestiones para que estas preguntas se conviertan en el plan de trabajo que guíe el debate en el aula. Son los intereses de los estudiantes y su entorno lo que se convierte en tema de discusión.

El facilitador utiliza los ejercicios que aparecen en el manual del profesor correspondiente a cada una de las novelas. Se profundiza en los temas utilizando todos los recursos que sean necesarios para llevarla a buen término, con la búsqueda de documentación, aclaración de conceptos, trabajos complementarios, entre otros. Finalmente, se escribe un resumen y se hace una valoración sobre lo debatido.

Cabe destacar que el Programa de Filosofía para Niños y Niñas, apuesta a favor del valor formativo de la filosofía y la tradición filosófica. Se abordan y desarrollan de manera progresiva temas como la libertad, la interculturalidad, la verdad, la igualdad, la felicidad, entre otros. Esto se hace de manera sistemática dado que es un sistema

filosófico, pero de forma abierta para que el niño pueda participar desde su realidad, edad y condición.

De la misma manera, el programa funge como un método de aprendizaje activo, en el que se parte de la lectura dramatizada de la novela para inmediatamente después, centrarse en las experiencias e intereses que los alumnos han sugerido de tal lectura. El ambiente propicio para que se efectúe este aprendizaje activo es la ya mencionada comunidad de indagación o investigación. Esta se presenta como el medio adecuado para plantear las cuestiones, posibilitar el diálogo y construir la respuesta. En consecuencia, se pretende convertir el aula tradicional en una comunidad de trabajo conjunto, participativa y cooperativa en la que los alumnos, con la guía del facilitador, busquen conjuntamente las respuestas a las cuestiones planteadas a partir de la lectura. Para ello, sin duda el diálogo es la única vía posible para debatir, cuestionar y hacer asumible aquello que ha sido objeto de indagación.

Este proceso de indagación filosófica se presenta por medio de la construcción de comunidades de investigación. Lipman, heredando los planteamientos de Dewey, refuta la noción de escuela tradicional y se propone evidenciar que hay posibilidades de transformar el sistema escolar por uno que se dedique a razonar, investigar, autoevaluarse, hasta llegar a ser una comunidad que indaga los temas sin dejar de someterse a control y en la que los facilitadores sean responsables tanto en fomentar reflexión como en implicarse en ella.

Indudablemente, en el modelo de enseñanza actual hay poco espacio para la educación reflexiva, donde cada uno de los alumnos asuma el papel protagónico y junto al docente abarquen temas de su interés. Por ello, el programa de FpNN es de suma importancia en el ámbito educativo; no solo porque fortalece el hábito de la especulación, de la reflexión, que se ha ido perdiendo paulatinamente en nuestras salones de clase, sino que también se nos presenta como una posibilidad de generar pensamiento crítico y reflexivo, dado que se concibe el aula como un espacio ideal para retomar y analizar situaciones y eventos de la vida individual del estudiante para que sea capaz de lograr autonomía en su pensamiento. Se incentiva el uso de estrategias educativas en pro de la autonomía, el compromiso social, la participación, la creatividad y el sentido crítico.

“La enseñanza de la filosofía consiste en reconocer y seguir muy de cerca lo que los niños están pensando, ayudándolos a expresarse y objetivar esos pensamientos, y ayudándolos después en el desarrollo de las herramientas que se necesitan para reflexionar acerca de esos pensamientos”<sup>7</sup>. De esta manera, se estimula a los niños a descubrir por sí mismos que son capaces de entender sus ideas, y que, a su vez, estas

le permitirán conocer la realidad en la que se encuentran. Se debe ir despertando en el niño el interés suficiente para pensar en sus opiniones y buscar medios para demostrarlas, sean estas falsas o verdaderas. Así se verá obligado a utilizar, de manera óptima, las capacidades creativas con las que está dotado, de manera de construir su propia trama de deducciones e inferencias para sustentar todas y cada una de sus afirmaciones o negaciones, que le posibiliten situarse en el contexto de su realidad.

La enseñanza del pensamiento filosófico viene a ser un modo de organizar el razonamiento, desde el punto de vista de la realidad y su correspondencia; las preguntas que busca descubrir y los planos en la que está constituida la realidad. Esta distinción lógica es importante para que el niño aprenda a distinguir entre realidad y ficción, sin que éste se sienta cohibido de expresar lo que piensa, y una vez expresado, ayudarlo a reflexionar acerca de sus pensamientos, ideas y conceptos.

Así, se introduce al niño desde sus experiencias particulares a aprender a filosofar, es decir, organizar sus pensamientos. Este, es un proceso de análisis, comprensión e interpretación de los supuestos de la realidad y sus posibles representaciones ideales y materiales, que confiere al niño un mejor dominio de sí mismo y de la realidad donde se encuentra inmerso.

Desde esta perspectiva, se entiende que hay presupuestos implícitos en el programa acerca de la naturaleza de la mente y de los mecanismos de aprendizaje. La mente del estudiante no es un receptáculo vacío que debe ser inundada de contenido e información, por el contrario, los niños aprenden al estar involucrados de manera activa en una búsqueda. Aún más, “se parte del hecho de que todo individuo nace en una comunidad y en ella asimila de manera reflexiva los contenidos, formas y valores propios de su cultura”<sup>8</sup>

Partiendo del hecho de que la filosofía, en otras cosas, se ocupa de exponer conjeturas e hipótesis, de examinar concepciones establecidas, de clarificar significados, de reflexionar sobre la validez de los procesos de razonamiento, investigar las discrepancias entre las diferentes ideas y las consecuencias que tiene para la existencia humana defender unas ideas u otras; este programa, dentro de la reflexión filosófica y concretamente de la ética, lo que pretende no es cambiar necesariamente las creencias de los niños, sino ayudarles a encontrar razones mejores y más sólidas para creer en aquellas cosas en las que, después de cuidadosa reflexión, ellos elijan creer.

En este mismo contexto, Lipman señala que dado que “la filosofía es una disciplina que toma en consideración formas alternativas de actuar, crear y hablar.

8 Lipman, Mathew (1992) “La Filosofía en el Aula”. Ediciones la Torre, Madrid-España, p. 197

Para descubrir estas alternativas los filósofos evalúan y examinan constantemente sus propias presuposiciones, cuestionan lo que otras personas normalmente dan por sentado y especulan imaginativamente sobre marcos de referencia cada vez más amplios”<sup>9</sup>

De lo anterior se desprende que el Programa de Filosofía para Niños y Niñas apunta a la formación de un niño que adquiera y desarrolle un pensamiento complejo, crítico y creativo. Del mismo modo que se evidencia que esto se logrará a través de la lectura de las novelas que forman parte del currículo de este programa.

Se hace necesario señalar que cuando hablamos de pensamiento crítico no hablamos de una habilidad que algunos seres poseen y otros no, se trata de habilidades que se pueden y deben promover y desarrollar en el estudiante. Desarrollar una conciencia crítica requiere de la adquisición de habilidades que le permita al estudiante analizar sus circunstancias, reflexionar sobre ellas y ser parte activa en la construcción de su mundo.

La definición otorgada al “Pensador Crítico ideal” por la Asociación Psicológica Americana en “El Informe Delphi” reseña que un pensador crítico “es habitualmente inquisitivo, está siempre bien informado, confiable, de mentalidad abierta y justa, honesto, sin prejuicios, dispuesto a reconsiderar cuestiones varias; es diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; es enfocado y persistente en la investigación”<sup>10</sup>. Esta son habilidades que se fomentan a través del Programa de Filosofía para Niños y Niñas de Lipman, con la disposición de un educador que se vea capaz de afrontar ese compromiso.

No obstante, el alcance de este programa va más allá de lo estrictamente filosófico y pedagógico. Proporciona, además, la posibilidad de abordar temas como el de la interculturalidad, facilitándole al niño la comprensión de que su modo de vida no es único, es decir, que hay mucha gente que tiene diferentes maneras de comportarse, diferentes creencias, religiones, lenguas, etc. Aspectos éstos sobre lo que es posible reflexionar en una comunidad de indagación, porque forman también parte de este, su mundo.

De esta manera se coloca al niño frente al otro, permitiéndole reconocer otras culturas y conducirlo a la comprensión de las diferencias, a ser más tolerante, a entender que no existen culturas superiores ni inferiores, sólo existen diferentes

9 Ibidem, p. 193

10 Facione, P. A. (1990). “Critical thinking: a statement of consensus for purposes of educational assessment and instruction. “The American Philosophical Association”. Delphi Report. Millbrae: California Academic Press. p. 3

culturas. Este tipo de comprensión del mundo sin duda lleva al niño al ejercicio de la democracia y la paz.

Como señala Panikkar: “Es tarea de la filosofía realizar un esfuerzo por salir de sí misma, ella no es un monólogo: cuando se filosofa se dialoga con el otro y se tiene otro punto de vista; es entonces, cuando la filosofía se convierte en intercultural”<sup>11</sup>

Consideramos que una de las tareas más importantes de la filosofía es revisar sus postulados y tener una actitud de apertura a otras formas de pensamiento. “Hablamos, pues de una transformación de la filosofía que llamamos, en resumen, contextual e intercultural; porque, como hemos intentado explicar, se plantea desde lugares concretos y memorias culturales liberadoras que “recolocan” la reflexión filosófica desde sus universos históricos y desde la voluntad del intercambio entre los mismos”.<sup>12</sup> Esto es posible a través del Programa de Filosofía para Niños y Niñas ya que este utiliza al diálogo como uno de sus pilares fundamentales; considera al diálogo como “el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos”<sup>13</sup>. Diálogo que se hace cada vez más necesario en una sociedad y educación que se acerca paulatinamente a la deshumanización.

En este orden de ideas, se considera que su práctica y alcance ha sido tan amplia que hoy podemos afirmar que se destaca el valor del diálogo y la comunidad de indagación para el desarrollo de las potencialidades del niño también en comunidades indígenas. En este tipo de comunidad, el diálogo se da espontáneamente de una forma semejante al diálogo que se genera en la comunidad de indagación propuesta por Lipman. Se evidencia la posibilidad de considerar el programa FpNN como estrategia también adecuada para el mejoramiento de la educación del niño indígena, a partir de su rica y extensa variedad de literatura infantil, donde a través de algunos estudios se ha determinado que hay elementos filosóficos comunes entre ésta y el currículo de Lipman.

Considerando todo lo antes expuesto se admite que la enseñanza del pensamiento filosófico viene a ser una forma de sistematización del razonamiento, pero no sólo desde el punto de vista teórico, sino sobre todo desde el punto de vista de la realidad y su correspondencia; las cuestiones que intenta descubrir y los planos en los que está constituida dicha realidad. A su vez, la aplicación de este programa permite afianzar

11 Panikkar, R. (2002.) “La interpelación cultural” en Granciano González R Arnaiz (coord) “El discurso intercultural. Prolegómenos a una filosofía intercultural”. Biblioteca Nueva. Madrid, pp.24-25

12 Fornet-Betancourt, R. (2001) “Transformación Intercultural de la Filosofía”, Bilbao. Desclée de Brouwer, p.17

13 Freire, Pablo (1979). “Extensión o Comunicación”, México, Siglo XXI, p.46.

la lectura, pues a través de su práctica continua, los niños podrán distinguir entre realidad y ficción; expresar lo que piensan, para ayudarlo posteriormente a reflexionar desde sus particulares experiencias ideas y conceptos. En definitiva, se estimula el pensamiento crítico ya que el alumno estará en capacidad de realizar juicios y emitir opiniones estudiando diversas fuentes de información, y desde diferentes horizontes, podrá tomar decisiones de manera autónoma.

Una vez más, resaltamos el valor del diálogo y la comunidad de indagación, aspectos propios del programa, para el perfeccionamiento de las potencialidades de los niños, a través de la solidaridad compartida en el aula, lugar ideal para que los alumnos se inicien en el mundo del razonamiento, puedan expresar la crítica, la creatividad, usando el lenguaje como forma que posibilita la práctica de la comunicación tan necesaria para aprender con el otro e interpretar la realidad en conjunto y así lograr una convivencia armónica.

### **Una reflexión final.**

En conclusión, podemos señalar que el auge del Programa de Filosofía para Niños y Niñas alrededor de todo el mundo ha forzado la interpretación de la filosofía como una praxis del pensamiento que supera las expectativas de la educación tradicional. El programa ha sido asumido, no solo por filósofos, sino por profesionales de distintas disciplinas, que han encontrado una forma pertinente para la formación de habilidades del pensamiento a partir de la reflexión con la finalidad de crear valores que promuevan una mejor sociedad donde confluyen distintas formas de pensamiento, es decir diversidades culturales.

Asimismo, es pertinente destacar que el programa emerge como una gran herramienta que también potencia la lectura dada la naturaleza de su metodología. Así, esta propuesta de investigación será pues, un espacio para la vivencia y el intercambio de experiencias que nos dará la oportunidad de reflexionar acerca de la pertinencia del programa FpNN, como un programa que promueve la comprensión lectora en el ámbito cognitivo, pero, además, la práctica de valores como el diálogo - por ser éste su principal instrumento - y la participación, por ser ésta su razón de ser.



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº Especial, 2021

---

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2021, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)  
[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)